



## **II Jornadas de Investigación en Humanidades**

30, 31 de agosto y 1 de septiembre 2007

Universidad Nacional del Sur  
Departamento de Humanidades  
Bahía Blanca, Argentina

### **Auspiciantes:**

**Fundación Ezequiel  
Martínez Estrada**

**Cátedra Libre de  
Derechos Humanos del  
Departamento de  
Humanidades de la  
Universidad Nacional  
del Sur**

## **Enhebrando complejidad: El '98 cubano, más de un ojo en el análisis.**

Adriana Claudia Rodríguez y Elena Beatriz Torre

Universidad Nacional del Sur

acrodri@criba.edu.ar; etorre@uns.edu.ar

El proceso independentista cubano del '98 si bien representa o constituye un hecho individual y específico, al mismo tiempo se asocia a distintos itinerarios históricos que se articulan a un contexto latinoamericano y europeo dado los intereses y las fuerzas que entran en el conflicto.

En este sentido, Cuba se vincula particularmente al complejo tablero internacional que intenta estructurar nuevos focos de dependencia, materializado objetiva y subjetivamente en el paradigma del pacto neo-colonial. Focalizado de esta manera, el caso seleccionado se convierte en un tópico faro a partir de la instalación de nuevas relaciones recreadas por el neo - imperialismo que intenta crecer desalojando otras formas perimidas de dominación.

Así, el trayecto en que se enmarca la guerra por la independencia de Cuba a fines del S. XIX 'contiene su propia dinámica de desarrollo en la que interrelacionan distintas fuerzas en juego. Esta aparente simplicidad de la premisa encierra ya una importante carga de complejidad en tanto cristalización de actores, intereses enfrentados y desencadenamiento de resultados.

Desde la propia complejidad interna se potencia la problematización del tema, en la medida que sumamos diversas formas de interrogación teóricas que facilitan instrumentos para explorar al objeto de estudio a través de distintas perspectivas, direccionándolo hacia una construcción integral.

De lo expuesto al principio, partiendo de la delineación del campo de conflicto vemos que emergen del mismo, distintos actores que constituyen a su vez las fuerzas en tensión articuladas en torno al eje libertario.

Dichas fuerzas ya se encontraban presentes en la isla sin embargo, la praxis del proyecto emancipador las acciona dotándolas de sentido.

Según nuestro abordaje, situamos a la isla de Cuba como el escenario del conflicto que se traduce en un campo de fuerzas. Su exploración en tanto identificación de sujetos colectivos, roles e intervenciones de los mismos, nos permite diseñar una matriz de análisis a partir de las conceptualizar y cualificar a los actores en tensión que esquematizamos de la siguiente manera:

- a) **El Dominio Formal Tradicional:** La metrópoli.
- b) **El Elemento Genuino:** El actor revolucionario.
- c) **La Nueva Dependencia:** Estados Unidos

Los tres actores diseñan y compaginan la realidad fáctica entendida como la existencia objetiva de producción de los acontecimientos, determinando la primera forma de acceso a la problemática y puesta en escena de los ejes de construcción de contexto. A su vez la dinámica que desplegarán sobre el mismo, irá marcando la lógica o racionalidad en la que se entraman los hechos.

Así la metrópoli representa al viejo orden colonial en desarticulación, que se enfrentará a una nueva fuerza en expansión que irá adquiriendo cada vez mayor injerencia en el trayecto del neocolonialismo finisecular. Será éste precisamente el terreno en el que principiará y abonará sus aspiraciones de intervención y dominio.

Por otra parte la estructuración de fuerzas políticas pro-independentistas marcan una acción doble cristalizada dentro y fuera de la Isla delineando la conformación de espacios políticos endógenos y exógenos que seguían el mismo objetivo.<sup>2</sup>

La presencia norteamericana en la isla exhibe dos fuerzas bien marcadas: una de carácter centrífugo que se vincula a sus objetivos propios como nación expansionista y otra, asociada a la primera, de carácter centrípeto que acciona directamente en la política interna de Cuba y el desarrollo de sus hechos en su fase libertaria.<sup>3</sup>

### **Actores Observadores**

Como se ha señalado, la realidad que intenta recrearse reconoce la elaboración de un campo de fuerzas que sitúa en el espacio de conflicto a los actores internos en pugna. Una vez que la investigación avanzó en ese sentido, se introdujo una segunda matriz de análisis externa al conflicto y contemporánea a los hechos, que denominamos “Campo de

Observación”. En este esquema, el espacio de conflicto cubano se constituye en el “Campo Observado” por las distintas miradas que se nuclean en Argentina seleccionado como “País Espectador”.

La valoración Argentina en torno al proceso en estudio no es unívoca ni unidireccional; por el contrario despliega una polifonía de voces que se manifiestan a través de distintos territorios o franjas de opinión y que utilizan diversos canales de legitimación. Este arco, tiene en cuenta observadores heterogéneos, colectivos e individuales, como la prensa, los intelectuales y la esfera política y diplomática nacional y de las Legaciones extranjeras.

Las distintas posturas que se reflejan validan las acciones de los actores del campo de conflicto en Cuba, sin embargo no todas tienen la misma densidad y peso ya que esto deriva de fuerza de legitimación de sus opiniones. A su vez, sus posturas se vinculan directamente con la autoridad del sujeto enunciante en relación a una comunidad dada, y a los canales culturales de instalación y divulgación de sus discursos, como revistas, diarios, obras editadas y conferencias.<sup>4</sup>

En este sentido podemos evidenciar dos posiciones que intentan hegemonizar el campo de opinión una que valida la acción de España y otra que respalda la intervención norteamericana basándose diferentes argumentaciones. Los representantes de estas vertientes, son los que manejan o participan de los principales medios de divulgación y detentan asimismo un lugar relevante en las esferas de toma de decisión.

La mirada al conflicto desde un observador elegido, enriquece la problemática posibilitando formas de abordaje y relaciones que permeabilizan la comparación y articulan contextos diferentes, rescatando las particularidades de los mismos y las posibilidades de asociación. En este sentido el itinerario que estamos principiando en la presente investigación se relaciona con la tarea de reconstruir la mirada alternativa al conflicto, indispensable para lograr la inclusión del actor genuino y sus vinculaciones con colectivos de identificación dentro del escenario argentino. Esta tarea supone un importante desafío a llevar adelante, dado el origen diverso y disperso de las fuentes, la ubicuidad de los actores y su dificultad de visibilizar claramente sus acciones de praxis en general comunitaria y anónima. Construir la mirada alternativa entonces nos remite al uso de estrategias orientadas al rescate de la contrahistoria.

En síntesis el campo de observación argentino, toma al caso cubano como un hecho disparador de posturas antagónicas, cuya confrontación se ve dinamizada a través de la exposición y discusión de ideas basadas en valores opuestos y a su vez, en el juzgamiento de una realidad donde se seleccionan, priorizan y jerarquizan las bases de las argumentaciones fundantes de la opinión.

### **Conclusión**

Las distintas matrices de análisis presentadas forman parte de la metodología de abordaje al tema en estudio, tema que como señalamos concentra en sí mismo una importante carga de complejidad. Reconocerla indica ya la clausura de verdades reduccionistas y unilaterales para arribar a resultados abiertos dinámicos y multiplicadores de interpretaciones.<sup>5</sup>

Por otra parte el juego de superposiciones de miradas, enriquece y compeljeza la percepción del problema al enhebrar variables de tiempo y espacio vividas y aspiradas que exhiben realidades superpuestas, tanto en la objetivización de los hechos, como en la producción de sentido en torno al proceso. Estos tópicos nos llevan a su vez a formular planteos epistemológicos acerca de un hecho que ha sido estudiado desde una perspectiva fáctica y formalista o enfocado desde el punto de vista que resalta solo intereses en juego, acotándolo a la lucha entre dos formas de imperialismo.

La tarea de problematizar, pensar y repensar la compleja realidad de un problema, intentando penetrar al mismo a través de diversos caminos analíticos y temáticos nos conduce a resoluciones diacrónicas, en tanto estudio de un tema en su propia particularidad, para luego instalarlo en escenarios de comparación y permitir la conjunción/es a las que nos acerca, todo ello forma parte de los criterios de la complejidad.

Asimismo intentamos de esta forma lograr descarrimientos que despejen problemáticas escondidas que puedan ser abordadas y habiliten la posibilidad de pararnos desde otro lugar y dar conocer nuevas aproximaciones acerca de la temática de estudio.

En este sentido *1898* nos abre un panorama muy fecundo a la hora de materializar relaciones ya que se cristalizó como un tópico de crisis, que se hizo extensivo a planos objetivos y abstractos, del propio marco interno y de aquellas fuerzas que interactuaron en el conflicto. Asimismo los resultados inmediatos de la guerra provocaron una verdadera

marea de opiniones vinculada a asuntos que excedieron y opacaron la clave del enfrentamiento.

Por lo tanto volver hacia el rescate del actor genuino, desempolvarlo de la inercia, activarlo de ausente a presente, nos lleva por ejemplo a poder establecer varias resignificaciones en tanto posturas historiográficas continentalistas, discusión sobre los tópicos temporales y hasta la posibilidad de resemantizar el hecho en sí, que siempre arrastro la dominación en sus denominaciones: guerra *hispano cubana*, *conflicto hispano- cubano- norteamericano*. Por todo lo señalado nosotros afirmamos que el '98 es *cubano*, mostrando sin apartarnos del contexto distintas formas de incursión que incluyan la posibilidad de describirlo desde otros ángulos problematizándolo teóricamente y dotándolo de su entidad sui-generis en el marco de los procesos libertarios *nuestramericanos*.

### **Referencias bibliográficas:**

- Bloch, Marc (1980) *Introducción a la historia*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Braudel, Fernand (1991) *Escritos sobre la historia*, Alianza Editorial, Madrid.
- Chaunu, Pierre (1986) *Historia, ciencia social: duración espacio y hombre en la época moderna*, Encuentro, Madrid.
- De Certau, Michel, "La operación histórica" en Le Goff, Jacques y Pierre Nora (1985) *Hacer la historia*, vol. I, Editorial Laia, Barcelona.
- Dosse, François (2004) *La historia, conceptos y escrituras*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Duby, Georges (1993) *La historia continua*, Debates, Barcelona.
- Hobsbawm, Eric (1998) *Sobre la historia*, Crítica, Barcelona.
- Morin Edgar, (2000) *Introducción al pensamiento complejo*, Madrid, Gedisa.
- Rama, Carlos (1959) *Teoría de la historia*, Editorial Nova, Buenos Aires.
- Salmon, Pierre (1972) *Historia y crítica*, Editorial Teide, Barcelona.

Vilar, Pierre (1982) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica, Barcelona.

White, Hayden (1992) *El contenido de la forma*, Paidós, Barcelona.

---

<sup>1</sup> Este trabajo procura presentar sintéticamente las principales líneas de abordaje y análisis metodológico acerca del tema que conforma el proyecto: El '98 cubano: Las aristas de un proceso complejo visto desde la Argentina 1898-1902.

<sup>2</sup> Vgr. En el marco de esta situación se alinearon distintos sectores que fueron estructurando el espacio político, espacio que tiene como centro de las aspiraciones y concreciones libertarias a la misma Isla pero que sin embargo como señalamos concentra fuerzas dentro y fuera de ella.

Los revolucionarios habían iniciado su lucha en la llamada Guerra Grande terminada con la Paz del Zanjón y la promesa de los españoles de flexibilizar la política, luego en la Guerra Chica y posteriormente la llamada Guerra necesaria o Guerra de la independencia.

Contemplando la acción hacia afuera se crearon los clubes revolucionarios a partir de 1887 en Nueva York, península de la Florida y países latinoamericanos, como Costa Rica, Jamaica, República Dominicana etc., y más tarde se conformó el PRC. que operó desde Estados Unidos.

La importancia de este trayecto reside también en la formación de líderes revolucionarios que actúan en el plano teórico alentando el proselitismo y pragmatizando sus aspiraciones a través de la conformación de una fuerza militar efectiva y de acciones bélicas que se suman a líderes militares que actúan directamente en la lucha.

<sup>3</sup> Como parte de sus móviles expansivos, Cuba representa para Estados Unidos la primera escalada de asiento de influencia en el Caribe, el trampolín a partir del cual clausurar el Mar Caribe bajo su esfera, controlar el futuro canal interoceánico y continuar sus políticas de avance hacia el Pacífico.

La participación de Estados Unidos en el conflicto no se reduce solo al período bélico, el marcado intervencionismo avanza a través de su injerencia en la forma organizacional de la nueva república. La misma se cristaliza tanto en la conformación y característica de los nacientes gobiernos, como en su primera Carta Orgánica ante el agregado en 1902 de la Enmienda Platt a la Constitución Cubana; medida que posibilitó el pleno intervencionismo estadounidense en la Isla en defensa de intereses políticos y/o económicos pretendidamente compartidos.

<sup>4</sup> Vgr. Hemos trabajado sobre la producción de Carlos María Urien, Adolfo Decoud, Roque Saenz Peña, Paul Groussac, Vicente Quesada, Carlos García Myerou, Lucio Mansilla y Juan B. Justo, entre otros.

Dentro del espectro periodístico recortado en torno a la cuestión del conflicto del '98, se han utilizado como fuentes los diarios La Nación, La Prensa, La Tribuna, La Vanguardia, El Diario, El Siglo y La Razón de Montevideo.

<sup>5</sup> ¿Qué es la complejidad? A primera vista la complejidad es un tejido (complexus) : lo que está tejido en conjunto de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados : presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención la complejidad es efectivamente el tejido de eventos y acciones interacciones y retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenomenológico. Morin Edgar, *Introducción al pensamiento complejo*, Madrid, Gedisa, 2000, p.32